

Blog del pase de la ELP nueva serie

Publicación reservada a los miembros

Nº 52 – 17 de mayo 2023

Este envío del *Blog del pase* incluye la aportación que Gabriela Galarraga ha llamado *Pasado*. Título cuyo equívoco hace resonar diversas significaciones que el escrito despliega.

Félix Rueda

Pasado

Gabriela Galarraga

Sin pase ¿cómo demostrar el final de análisis y por lo tanto el devenir analista? El pase en tanto transformación y viraje del analizante en analista, hace ex sistir la Escuela y el Psicoanálisis. En *¿Quiénes son sus psicoanalistas?* Miller describe el pase como “el método de control más exigente que se ha inventado en psicoanálisis”. (1) Quizás a eso hace referencia, en otro momento, cuando habla de “la crueldad del pase” (2), que incluso en su precariedad “basta una nada para que el procedimiento se desregule”. (3)

El pase entendido como el “punto geométral” (4) de un análisis al que no se puede acceder simplemente yendo del comienzo al fin, sino volviéndose al salir. “El pase del que se trata – dice Lacan en el Seminario 24 - solo lo encaré un poco a tientas, como algo que solo quiere decir “reconocerse entre crepúsculos (soir)” si puedo expresarme así a condición de que insertemos a-v después de la primera letra, reconocerse entre s(av)oir” (5). Lo que resuena con la frase enigmática de Hegel, en el prefacio de su obra *Lineamientos de la Filosofía del Derecho*, cuando escribe “El búho de Minerva solo levanta el vuelo en el crepúsculo” (6), expresando que solo se llega a entender una era o momento histórico una vez que este ha concluido. Es decir, luego de que las cosas ya pasaron. Haber pasado por la experiencia de un análisis hasta su conclusión marca un franqueamiento

para el que no hay vuelta atrás. Marca de desecho que lleva el analista y que queda en manos de sus congéneres encontrarla. Saber leer el deseo del analista en su decir, en tanto dé cuenta de haber pasado, a través de la operación transfinita, sobre la serie de sus dichos, atravesando el marco de saber. “Desplazando al sujeto de donde todavía tiene un poco más que decir, el infinito de la suma de sus dichos, a atrapar la ley de la serie que constituye su existencia”. (7) Lo que supone llegar con su fórmula a poner en juicio el Nombre del Padre. Ganar terreno a lo real con el saber, real que no se escribe y al que se accede por lo imposible, singular y contingente, con la invención de un significante nuevo a verificar en cada caso.

Es preciso, entonces, acordar sin conformismos los puntos comunes sobre lo diverso que no disperso del pase como una prioridad, pero no un absoluto. (8) Ya que eso sería detenerse en el saber adquirido, aposentarse en el dogmatismo. No hay universal del pase.

Lacan comienza su Seminario 21 dando cuenta de un recomienzo, incluso dirá pese a la creencia de haber terminado, “Recomienzo puesto que había creído poder terminar. Recomendado incluso porque había creído terminar. Es lo que llamo, por otra parte, “el pasado”, creía que había pasado. Sólo que esta creencia me dio ocasión de darme cuenta de algo. Es igualmente así, lo que llamo “el pase”. (9)

Creencia quizás sustentada en la linealidad retroactiva de la lógica significativa de la *Proposición del Pase*. Momento de su enseñanza en que la lógica del pase que sostiene el dispositivo es de una linealidad temporal, de un comienzo y un final, a la forma de la partida de ajedrez. Pero desde la primera clase de este seminario plantea algo distinto, el pasaje a la topología marca un recorrido circular, no lineal. La lógica, ciencia de lo real, y su privilegio, “hacer brotar del lenguaje un real” (10), real que para Lacan acarrea otro tipo de certeza, no fundada en enunciados, sino en una posición de enunciación. “En la vertiente de la cura como experiencia lógica, se produce el agujero en la lengua del sujeto” que no debe quedar en el borde sino zambullirse en el agujero abierto en y por el inconsciente. (11) Con la topología de los nudos hay un desplazamiento de la dialéctica del deseo a lo real del goce.

Como afirma Dominique Laurent en su observación del Cartel del Pase B6 de la AMP este pase implica una topología de superficies donde es relevante la función de límite y su atravesamiento a constatar por parte del dispositivo. Cuando de lo que se trata está en el saber hacer con el síntoma, cambia la perspectiva del final de análisis, no hay pase o un saber-

hacer perfecto. En el pase del parlêtre queda confrontado al encuentro con lo imposible, y la producción de un significante asemántico. (12)

Miller preveía los efectos desestructurantes de la última enseñanza de Lacan (13) y plantea que, en la última enseñanza, algo se pone en cuestión en el pase en tanto dispositivo pensado con una lógica que no es la topológica. Lacan en su Seminario 24 habla de una disposición diferente del nudo. Plantea como efecto del análisis que lo Simbólico acaba envolviendo lo Real y lo Imaginario. ¿Rompe esto con la idea del final de análisis, haciendo necesaria, a la manera de Freud en *Análisis terminable e interminable*, otra vuelta? No se trataría de volver a lo anterior, sino más bien desandar el camino, no en un trabajo con lo Simbólico, sino en el que lo Imaginario y lo Real no permanecieran atrapados en lo Simbólico. ¿Sería un contraanálisis la forma de deshacer esa reversión del toro Simbólico, llevarlo a su estado anterior, volviendo a quedar como Borromeo? ¿Cómo plantearnos el Pase en la última enseñanza de Lacan?

“La propuesta de la escuela es la de conformar un grupo cuyo síntoma sea el pase: inflexión por la que el conjunto no se cierra ni se excluyen las excepciones” (14) se pluralizan. Es volver a interrogar los fundamentos del saber al intentar decir ese indecible al modo “que tiene la poesía de aportar siempre, pero sobre todo en tiempos desérticos, una prueba de vida”. (15)

La prueba en la que consiste el pase es la prueba de vida de la Escuela, “germen de subversión interna, de subversión organizada, querida”. (16)

NOTAS

- (1) Miller, J.-A. *Cómo terminan los análisis*. Paradojas del pase. Navarin Editeur-Grama, Buenos Aires, 2022, p. 350.
- (2) *Ibid.*, p. 299.
- (3) *Ibid.*, p. 344.
- (4) *Ibid.*, p. 85.
- (5) Lacan J. Seminario 24, *L'insu que sait de l'une-bevue s'aile a mourre*. Clase 7ª (15/2/77).
- (6) Hegel. *Lineamientos de la Filosofía del Derecho*, prefacio.
- (7) Miller J.-A. *Como terminan los análisis*, op. cit., p. 114.
- (8) *Ibid.*, p. 345.
- (9) Lacan J. Seminario 21. *Los incautos no yerran* (Los nombres del padre). Clase 1ª (13/11/73)
- (10) Miller J.-A. *Como terminan los análisis*, op. cit., p. 285.
- (11) Laurent, E. *El pase y sus restos en La práctica del pase*, La práctica del pase, Ed Grama, Bs. As. 2022, p. 206.
- (12) Laurent, D. *Efectos paradójicos en el pase*, AMP, junio 2002.

- (13) Miller, J.-A. *Como terminan los análisis*, op. cit., p. 20.
- (14) Soria, N., *La segregación del otro sexo*, Virtualia 6, julio 2002.
- (15) Kamenszain, T. *La boca del testimonio de Tamara Kamenszain*, Julio 2007, Ed Norma.
- (16) Miller J.-A. *Como terminan los análisis*, op. cit., p. 324.